

REDES SOCIALES VIRTUALES E INTERNET, Y SU USO POR LOS MAYORES

Ángela del Barrio Fernández

I.E.S. Augusto González Linares
Santander

Steven Van Vaerenbergh

Universidad de Cantabria
steven.vanvaerenbergh@unican.es

Received: 12 enero 2023

Revised: 17 enero 2023

Evaluator 1 report: 10 febrero 2023

Evaluator 2 report: 06 marzo 2023

Accepted: 22 marzo 2023

Published: junio 2023

RESUMEN

Vivimos en una sociedad en la que la conexión a internet se ha integrado de tal manera que forma parte de los actos más cotidianos. Se supone que las tecnologías contribuyen de manera importante a mejorar nuestra calidad de vida, aunque no siempre parece que sea así. Algunos mayores se resisten a su uso, percibiendo que las tecnologías les hacen la vida “más complicada”. Sin embargo, no hay manera de escapar de su presencia o de la de internet. Sabemos que este proceso es irreversible. Por lo tanto, no les queda otra que adaptarse a esta situación.

Por ello, un aspecto relevante para la vida de los *silver* es conocer y analizar cómo las TIC o las TRIC les afectan y cómo las utilizan, y es por lo que, nos planteamos como objetivo en este trabajo: conocer algunas características relevantes en relación con el uso internet y de las redes sociales virtuales por parte de los mayores, así como, la influencia que están teniendo en la vida de estas personas.

La metodología seguida ha sido, el análisis de una seleccionada revisión bibliográfica sobre este tema que, a su vez, nos ha permitido elaborar una serie reflexiones propias. Los datos presentados han sido extraídos de fuentes como: ONTSI, INE, Comisión Europea, AIMC, Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, etc. De ahí, se pudieron obtener una serie de aportaciones de interés, véase como muestra que, en el año 2020, el 93,2% de la población utilizaba internet en un periodo de tres meses, siendo este porcentaje más alto que la media de la UE, mientras que en los mayores entre 65 y 74 años desciende al 69,7%.

Palabras clave: internet; redes sociales; tercera edad; población silver; socialización

ABSTRACT

Virtual social networks and the Internet, and their use by the elderly. We live in a society in which the Internet has become so integrated that it is part of the most everyday acts. Technologies are supposed to make an important contribution to improving our quality of life, although this does not always seem to be the case. Some seniors resist their use, perceiving that technologies make life “more complicated” for them. However, there is no way to escape their presence or that of the Internet. We know that this process is irreversible. As such, they have no choice but to adapt to this situation.

A relevant aspect for the life of the *silver* population is to know and analyze how ICT or RICT affect them and how they use them. Therefore, the objective that we set in this work is to know some relevant characteristics in relation to the use of the Internet and virtual social networks by the elderly, as well as the influence they are having on the lives of these people.

The methodology followed has been the analysis of a selected bibliographic review on this topic which, in turn, has allowed us to elaborate a series of our own reflections. The data presented have been extracted from sources such as ONTSI, INE, European Commission, AIMC, the Spanish Ministry of Economic Affairs and Digital Transformation, etc. From there, it was possible to obtain a series of contributions of interest, for instance that, in 2020, 93,2% of the Spanish population used the Internet in a period of three months, this percentage being higher than the EU average, while among the elderly between 65 and 74 years of age, it drops to 69,7%.

Keywords: internet; social networks; senior citizens; silver population; socialization

INTRODUCCIÓN

Resulta asombroso cómo estamos viviendo y siendo los protagonistas de la cuarta gran revolución en la historia de la humanidad. Corresponde a la electrónica y la informática, a cuyo vertiginoso desarrollo asistimos a diario, y que al igual que las anteriores revoluciones históricas, está permitiendo un cambio total en todas las facetas de nuestra vida. Así han irrumpido en nuestro día a día las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Y en los últimos años, según Juárez (2020), dos nuevas culturas íntimamente relacionadas han surgido debido al avance de las Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación (TRIC). Son la cultura digital y cultura de la participación.

Estos cambios se han instalado de tal forma y a tal velocidad en la sociedad, que hoy no concebimos nuestra existencia sin el correo electrónico, WhatsApp, las redes sociales, o los buscadores (Del Barrio & Ruíz 2014). Vivimos de pleno en la era digital y las personas mayores tienen que adquirir determinadas competencias en este sentido, ya que su vida está inmersa en un mundo cada vez más “infotecnológico”. Esto nos plantea algunos retos en el apoyo de la población “*silver*” (en referencia a quienes tienen más de 50 años). ¿Por cierto, por qué a la última etapa de la vida, se la llama la “tercera edad” o “los seniors”, si según nuestra cuenta es la quinta? Véase si no: infancia, adolescencia, juventud, madurez, y vejez. Y a caballo entre las dos últimas podrían estar los *silver*.

Sabemos que esta penetración tecnológica es irreversible y que el mundo digital, se multiplica con enorme celeridad. Ya todo está al alcance de un clic. No queda otra que adaptarse a ello. Nos estamos convirtiendo en el “homo digitalis”.

De ahí que tengamos que ir avanzando en el análisis de sus repercusiones en la vida de las personas mayores. En primer lugar, habría que conocer cómo esta población utiliza las tecnologías, así como, los efectos del paulatino avance de penetración que van produciéndose a medida que la pirámide de la población hace que se vayan incorporando a esta etapa evolutiva un colectivo de personas cada vez más familiarizadas con el uso de smartphones, ordenadores, tablets, redes sociales virtuales, foros y mensajerías instantáneas. En segundo lugar, cada vez se ve como más necesario un planteamiento de lo que podríamos llamar una adecuada y eficaz “pedagogía *silver*” sobre estos temas, dirigida a la formación y actualización tecnológica de los mayores, que se adapte y ajuste a sus necesidades personalizadas. Considerando en su formación y actualización, que una cosa es manejar la tecnología y otra cosa es comprenderla.

Téngase en cuenta que una parte importante de los cambios que en la actualidad experimenta la sociedad se encuentran afectados por las tecnologías y por internet, y las personas mayores no pueden quedar al margen. Pero quizás se les está “obligando a entrar” de una forma demasiado rápida y con una cierta presión. En la compleja sociedad actual, una operación bancaria, cantidad de gestiones administrativas o sanitarias, solicitar la ITV del coche, determinadas compras, la ampliación de relaciones, o cantidad de trámites, se convierten con frecuencia en una complicada operación online, llena de contraseñas, firmas electrónicas, códigos de confirmación, códigos QR, y complejas operaciones informáticas llena de “jergas” y enlaces difíciles de encontrar y en ocasiones casi tener que “adivinar” cuál es el correcto, lo que para el ciudadano en general, pero muy especialmente para las personas mayores puede resultar desesperante, o prácticamente imposible. Eso si hay suerte y la aplicación funciona correctamente y no genera ningún sobresalto. Para una persona que no tengan quien le ayude en su entorno, le puede resultar una situación realmente difícil y estresante. Realizar gestiones cotidianas online puede resultar complejo para ellos/as que no saben qué hacer, ni cómo hacerlo. Independientemente de que se requiere disponer de un ordenador, una tablet, o un smartphone, y una conexión a la red. El smartphone “cargado” con aplicaciones, se ha convertido en dispositivo imprescindible, incluso para los que se resisten a utilizarlo, entradas a espectáculos, tarjetas de viajes, determinados pagos, etc., se realizan con hoy en día con el teléfono móvil.

Cada vez más vivimos pendientes de los pitidos, y vibraciones de un mensaje en WhatsApp o en Telegram, de un mensaje nuevo en la bandeja del correo, de un retweet, etc. Hay personas a quienes les cuesta estar desconectados durante el tiempo que dura un concierto, o una película. Los móviles están cambiando nuestra forma de vivir y de relacionarnos. Uno de los fenómenos más llamativos sigue siendo WhatsApp, que es una herramienta grupal potentísima, pero cuyo mal uso también puede entrañar importantes riesgos (Del Barrio, 2014). Otro, puede ser el aumento de usuarios que cada día se registran en Telegram o en TikTok.

Internet nos permite mantener contacto con familiares, amigos, colegas, alumnos, instituciones... de un modo inmediato y fácil. Podemos remitirles información, documentos, fotografías, vídeos, etc. También, las redes sociales virtuales nos permiten compartir espacios de relación, y contribuyen a reforzar lazos sociales, de amistad, y en algún caso incluso profesionales. Estamos ante nuevas perspectivas y necesidades de interacción. Son otros modos de relacionarnos. Aunque también pueden tener contrapartidas. Internet ha posibilitado la existencia de un “exceso de información” y de comunicaciones. Parece que tenemos un espacio virtual ilimitado. No es fácil disponer del tiempo necesario para procesar toda la información que nos llega. Ya hay quien habla del síndrome de Diógenes informativo. No son pocas las personas que pasan muchas horas “vagabundeando” por la red y bajando gran cantidad de información que acumulan sin ser capaces de “digerir”, ni de organizar. Este, sin duda, puede ser otro de los riesgos de la red (Del Barrio & Ruíz, 2014). Internet y las redes sociales están suponiendo una “revolución” en las relaciones interpersonales, y en la sociedad. Se trata de esa cuarta revolución histórica que decíamos en el inicio de esta introducción y que de forma privilegiada nos está tocando vivir.

En todo caso, consideramos que es preciso abordar las tecnologías e internet en términos de oportunidades para las personas mayores y habrá que generar en ellas actitudes positivas en el acercamiento a este ámbito, lo que no resulta difícil cuando conocen y ven las posibilidades tan apasionantes que les ofrece. El mundo está en internet. Al alcance de todos y en tiempo real. Es algo asombroso.

OBJETIVOS

Conocer algunas características relevantes en relación con el uso de las redes sociales virtuales y de internet por parte de las personas mayores.

Analizar el paulatino avance de penetración que van teniendo a medida que la pirámide de la población hace que se vayan incorporando a esta etapa evolutiva una serie de personas cada vez más familiarizadas con el uso de smartphones, ordenadores, tablets, redes sociales virtuales, foros y mensajerías instantáneas, videollamadas, etc.

MÉTODO

La metodología seguida ha sido, la revisión de una seleccionada bibliografía sobre este tema que, a su vez, nos ha permitido, no sólo, conocer los planteamientos de diferentes autores e instituciones, sino también, elaborar una serie reflexiones propias.

Los datos presentados han sido obtenidos de fuentes como: ONTSI, INE, Comisión Europea, AIMC. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, etc. El perfil de las personas en el que nos hemos centrado este trabajo ha sido en los mayores de 55 años.

MOTIVACIONES PARA EL ACERCAMIENTO DE LOS MAYORES A INTERNET

Las TIC (Vaucheret, 2004), y las TRIC (Juárez Escribano, 2020), se han convertido en el agente de socialización y de transferencia cultural más importante en este nuevo milenio. A través de estas tecnologías se están modificando hábitos, formas de relación y de ocio, así como la manera de intercomunicación de las personas. Las videollamadas, los mensajes a través de los smartphones, los emails, etc. cada vez más se asumen por los mayores como algo cotidiano. Los jóvenes y los niños actuales están plenamente integrados en la llamada "info-manía", son nativos digitales. Los jóvenes utilizan la tecnología para organizar su vida, y afirman que no hay vida sin internet (Del Barrio, 2017). Los adolescentes se sienten fascinados por la tecnología que además refuerza su identidad de usuarios, pero también entraña sus riesgos, como lo que Castells & De Bofarull (2002), llaman "botellón electrónico". En el año 2020, en España había 32.842.084 internautas de 16 a 74 años, un 3,7% más que el año anterior, antes de la COVID-19 (ONTSI, 2022a). Y el aumento es progresivo e imparable.

Los mayores, quieren y necesitan entender esta "nueva realidad" en la que están inmersos sus hijos, y especialmente sus nietos.

Internet también ha venido a cambiar comportamientos, formas de expresión, y de escritura, juegos, etc. Sus nietos/as son *YouTubers*, o *TikTokers*, juegan y desarrollan su creatividad con videojuegos. Y los abuelos quieren entender y conocer esa realidad tan diferente a la suya, quieren seguir conectados afectivamente con ellos también en este mundo virtual. Un ejemplo de lo que queremos decir se puede ver en el canal de YouTube "Pirata y las Pros"¹. Este canal está creado por una niña que junto con sus amigas graban una serie de videos de videojuegos utilizando Roblox, que es un sistema amigable de creación de juegos en línea utilizando herramientas simples, que propician el desarrollo de la creatividad de los usuarios. En los casos de menores la supervisión de los padres para velar por su seguridad es imprescindible. Y también para que no se "enganchen", y generen dependencia a estas actividades.

Entrando en el enlace del ejemplo citado se puede ver fácilmente y comprender la brecha existente entre los tipos de juegos, los intereses, las formas de lenguaje y de expresión, las motivaciones, y las realidades tan diferentes que están viviendo los niños actuales, y la que vivieron sus padres, y no digamos sus abuelos. Los videojuegos, como hecho cultural nos han cogido por sorpresa, pero tienen un enorme impacto en los jóvenes y niños. Social y económicamente también están suponiendo un fenómeno digno de tener en cuenta, véase al respecto como el Congreso de los Diputados en 2009 aprobó una proposición no de ley que considera a los videojuegos como una industria cultural y lo equipara al cine y a la música (Del Barrio, 2014)

Los jóvenes y los niños actuales son los primeros que han crecido y están aprendiendo con las TIC. Han sido testigos de más avances tecnológicos que cualquier otra generación y nunca han conocido la vida sin entretenimiento digital, ordenadores, tablets, redes sociales, smartphones, wearables como las pulseras digitales, o smartwatches, etc. Y todo ello, con un imparable, exponencial y raudo avance. Así vemos como ya están abriéndose camino las gafas digitales, con acceso desde ellas a Internet, y otra serie de dispositivos (Del Barrio, 2017). No cabe duda de que el cambio más importante, que más diferencia el mundo que ha vivido los abuelos y que más choque intergeneracional produce es el referente al uso de las tecnologías (Del Barrio et al., 2015a).

Los abuelos no quieren "perderse" esa realidad que tanto atrae y motiva a sus nietos/as, y que resulta una muy poderosa conexión comunicativa, de intereses y afectiva con ellos. Atrás va quedando el estereotipo entorno a los *silver*, como los abuelitos que leen cuentos a sus nietos/as, que también. Estamos ante una nueva genera-

ción de abuelos que tienen salud, capacidades cognitivas, calidad de vida, capacidad de consumo, y sobre todo ganas de aprender el uso de las TIC, y de estar incluidos en esta nueva sociedad digital en la que viven. Y a esta ilusión por aprender no es ajeno el tipo de relación establecido con sus nietos/as que les proporcionan alegría y satisfacciones. En los últimos años el rol de los abuelos en la familia y en las relaciones con sus nietos/as han experimentado un gran cambio. Los valores, formas de vida y de comunicarnos provocan una brecha intergeneracional de difícil alcance (Del Barrio et al., 2015b). También, se han convertido en personas cercanas y cómplices de los nietos, dejando atrás la figura autoritaria, sabia y de unificador familiar de antaño (Noriega, et al., 2013). Se esfuerzan por desarrollarse intelectualmente. Por actualizarse tecnológicamente. Aunque el mundo digital que evoluciona muy rápido y no espera a nadie, les ha pillado “por sorpresa”. Y esto parece ser uno de los principales *háncaps* para la generación *silver*. Pero los mayores no pueden, ni quieren quedarse fuera de estas oportunidades. Aunque los avances tecnológicos van tan rápido que apenas da tiempo a seguirles el ritmo.

LAS REDES SOCIALES VIRTUALES Y LOS MAYORES

Turckle (2017) plantea que la tecnología y las redes pueden darnos una ilusión de compañía sin las exigencias que supone la amistad presencial. Es posible crear relaciones superfluas, frecuentes, pero poco profundas, aunque este tipo de relación también puede tener para ellos el atractivo de llegar a ofrecerles determinadas emociones placenteras que en algunas ocasiones las personas mayores no encuentran fácilmente en la vida real. La soledad es un grave problema para muchos mayores. Y a través de las redes pueden encontrar una socialización virtual que está cambiando sus formas de relación y de comunicación, de compartir experiencias, contenidos, y crear comunidades. Desde este punto de vista pueden resultar algo muy positivo y atractivo estas nuevas formas de “poder estar acompañado”. Las redes abren un espacio para las interacciones que pueden aportar beneficios interesantes. Permiten mantener contacto con personas con intereses comunes, de un modo inmediato y sencillo. Posibilitan remitir información, documentos, fotografías, vídeos... También las redes sociales permiten compartir espacios de relación, y contribuyen a reforzar lazos sociales, profesionales y de amistad. Se abren nuevas perspectivas y necesidades de interacción. Son otros modos de relacionarnos.

A su vez, hay que considerar que las redes sociales posibilitan tener una vida digital que permite un comportamiento igual o diferente al que tenemos en nuestra vida física.

En la actualidad, se puede considerar que las redes nos están haciendo pensar sobre un posible nuevo concepto de la amistad. Aparecen los “amigos virtuales”, a los que quizás no se les llegue a ver nunca. También quizás nos lleven a replantear el concepto de “conocido”. Cuidar la amistad, requiere su tiempo, y su intimidad, (Del Barrio, 2017). Y esto en las redes puede no resultar fácil. En cualquier caso, la participación en redes sociales virtuales como Instagram, Facebook, Twitter, WhatsApp, Telegram, YouTube, etc. va calando entre los *silver*. De las redes sociales, WhatsApp es la más utilizada. Para prácticamente toda la población internauta es la red que usa habitualmente. Le siguen Facebook, YouTube e Instagram. TikTok, con apenas cuatro años de existencia, ocupa el octavo lugar entre el conjunto de la población internauta, el cuarto lugar de uso entre los menores de 25 años y el quinto entre las personas de 25 a 34 años (ONTSI 2022b).

DATOS SOBRE PARTICIPACIÓN DIGITAL ENTRE LOS MAYORES

En este apartado se describen algunos de los principales resultados relevantes de diferentes estudios.

La incorporación de equipamientos tecnológicos en los hogares españoles no ha hecho más que crecer en estos años. Y este hecho, está cambiando de manera muy importante nuestras formas de vida (Del Barrio & Ruiz, 2017).

En ningún otro momento de la historia España había tenido unas tasas tan altas de penetración digital como en los dos últimos años (ONTSI, 2022a). Aunque la edad media de acceso al uso de tecnología y canales digitales ha aumentado y no queda casi nadie fuera (ONTSI, 2022a), sigue existiendo una brecha intergeneracional. Si bien según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021), un 27,9% de los mayores de 74 años usaron Internet en 2020, lo que supone un crecimiento de 4 puntos con respecto al año anterior.

REDES SOCIALES VIRTUALES E INTERNET, Y SU USO POR LOS MAYORES

La inmensa mayoría de la población española se considera internauta. En 2020, el 93,2% de la población indica que ha utilizado Internet, lo que significa que en España hay 32.842.084 internautas de 16 a 74 años, un 3,7% más que el año anterior, antes de la COVID-19 (ONTSI, 2022a). En cuanto a la frecuencia de uso el 83,1% de la población accede todos los días y el 81% se conecta varias veces. Esto significa que navegar por la red o solo es un hecho generalizado, cotidiano y constante.

Según la AIMC (2021), el 94,3% de la población internauta accede a través de teléfonos inteligentes, siendo el dispositivo más frecuente de acceso. El uso de redes también alcanza cifras altas de uso, aunque no tan extendido (69,4%).

Los datos para España del informe Global digital sentiment survey, publicado por McKinsey & Company (2021), recogen que en uso de Internet el segmento de edad de más de 65 años es el que más sube.

Usando como referencia el Digital news report 2021 publicado con datos del 2020, se refleja que en España solo a un 24% de la población española le da confianza leer noticias en redes sociales. Las generaciones de más de 55 son las que más confían en los medios y las de 25 a 34 las más desencantadas.

En la tabla 1 se aprecia cómo crece la población internauta entre los 65 y los 74 años aumentando 10,7 el porcentaje de hombres, y 14,6 el de mujeres, en sólo cinco años ONTSI (2022a). Esta tendencia irá claramente en aumento a medida que vayan llegando a esa franja de edad las generaciones que han tenido un mayor contacto con el uso de las TIC. También hay que reseñar que, para este rango de edades, la diferencia de género parece que se ha eliminado. Sin embargo, la confianza hacia internet ha disminuido 9,1 puntos en la franja de edad de entre 65 y 74 años. Si conviene destacar el aumento importante de personas entre 65 y 74 años que ha accedido al uso de internet que supone 35 puntos en cinco años, y con tendencia claramente alcista.

Tabla 1. Población internauta y confianza en internet en edad superior a 65 años

	2016	2020
Hombres internautas (últimos 3 meses)	82,5	93,2
Mujeres internautas (últimos 3 meses)	78,6	93,2
Población internauta (últimos 3 meses) de 65 a 74 años	34,7	69,7
Confianza en Internet (65-74 años)	59,2	50,1

Fuente: Elaboración propia basada en datos de ONTSI (2022a)

En el año 2020 los porcentajes de población de 16 a 74 años que en España han utilizado internet (93%), véase la tabla 2, son más altos que los de la Unión Europea UE-27 (88% de hombres y 87% de mujeres) años ONTSI (2022a).

Tabla 2. Porcentajes de población de 16 a 74 años que han utilizado internet en 2020

	España	Unión Europea
Hombres	93,0	88,0
Mujeres	93,0	87,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de ONTSI (2022a)

Al considerar una edad superior desciende el uso de internet tanto en hombres como en mujeres INE (2021), véase la tabla 3.

Tabla 3. Uso de internet según la edad en 2020.

	55 a 64 años	65 a 74 años
Hombres	90,0	74,6
Mujeres	92,1	72,0

Fuente: Elaboración propia basada en datos de INE (2021)

Tabla 4. Perfil social y demográfico de los segmentos de la población según sus actitudes ante las tecnologías

		Conglomerado en función de la actitud ante la tecnología				
		Total	Indecisos	Críticos	Positivos	Negativos
Sexo	Hombre	49,40%	53,30%	48,70%	52,10%	39,60%
	Mujer	50,60%	46,70%	51,30%	47,90%	60,40%
Edad	55-64	16,90%	9,60%	15,50%	23,70%	17,60%
	>=65	12,50%	12,80%	11,80%	14,90%	10,30%
	Pensionista	15,70%	14,00%	14,80%	20,70%	5,00%

Fuente. Adaptación propia de ONTSI (2022b)

Según los datos del ONTSI (2022b), entre la población en general, las mujeres tienen actitudes más negativas ante las tecnologías, y los hombres son más indecisos, tabla 4. Las personas mayores, en general, tienen menos actitudes negativas ante las tecnologías.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las TIC (Vaucheret 2004), y las TRIC (Juárez Escribano, 2020), se han convertido en el agente de socialización y de transferencia cultural más importante en este nuevo milenio.

En relación con el primero de los objetivos planteados, considerar cómo a las personas mayores, se les está “obligando a entrar” de una forma demasiado rápida en este mundo “infotecnológico”. Por ello, la necesidad de lo que se podría llamar una adecuada y eficaz “pedagogía *silver*” en este sentido, ya que sigue existiendo una brecha en adopción y uso digital intergeneracional.

En relación con el segundo de los objetivos planteados, los datos para España del informe Global digital sentiment survey, publicado por McKinsey & Company (2021) señalan que el segmento de más de 65 años el uso de internet sube constantemente. La población internauta entre los 65 y los 74 años crece, aumentando 10,7 puntos el porcentaje de hombres, y 14,6 puntos el porcentaje de mujeres, en sólo cinco años ONTSI (2022a).

En el año 2020 los porcentajes de hombres y mujeres de 16 a 74 años que en España han utilizado internet es más altos que los de la Unión Europea UE-27, ONTSI (2022a).

Al aumentar la edad desciende el uso de internet en hombres y mujeres, siendo el porcentaje más bajo y que corresponde al grupo de edad de 65 a 74 años (INE 2021).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIMC (2021). Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. <https://www.aimc.es/%20otros-estudios-trabajos/navegantes-la-red/>
- Castells P. & De Bofarull I. (2002). Enganchados a las pantallas. Planeta Prácticos.
- Del Barrio Fernández, Á. (2014). Los adolescentes y el uso de los teléfonos móviles y de videojuegos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 563–570. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.536>
- Del Barrio Fernández, Á., & Ruiz Fernández, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 571–576. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.537>
- Del Barrio Fernández, A., Gutiérrez Martínez, I., & del Barrio, J. A. (2015a). Los abuelos y su influencia en el uso del tiempo libre y las actividades extraescolares de los nietos adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 207–218. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n2.v1.336>
- Del Barrio A., & Gutiérrez I. (2015b). Las TIC: Una mirada a los hábitos de los adolescentes que viven con sus abuelos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 251–264. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.97>

REDES SOCIALES VIRTUALES E INTERNET, Y SU USO POR LOS MAYORES

- Del Barrio, Á. (2017): Las tecnologías de la información y la comunicación en la vida y la educación de los adolescentes. UEX. <https://dehesa.unex.es/handle/10662/6529>
- Del Barrio, Á. & Ruiz, I. (2017). Hábitos de uso del WhatsApp por parte de los adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 23–30. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.97>
- Digital news report (2021). Reuters Institute. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2021>
- INE (2021). Población que usa Internet (en los últimos tres meses). <https://www.ine.es/uc/ekfL67UW>
- Juárez, B. (2020). Análisis de la cultura virtual en las redes sociales como organización digital. *Prisma Social*, nº 30, 295–321
- McKinsey & Company (2021). Global digital sentiment survey. <https://mck.co/3NU5XvU>
- Noriega, C. & Velasco, C. (2013) Relaciones de abuelos y nietos: una aproximación al rol del abuelo. *Sociedad y Utopía: Revista Ciencias Sociales*, Nº 41. 464- 482.
- ONTSI (2022a). Informe Tecnología+Sociedad en España 2021. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.
- ONTSI (2022b). Beneficios y riesgos del uso de Internet y las Redes Sociales. Colección Brújula. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.
- Programa Europa Digital 2021-2027. Comisión Europea. https://bit.ly/eu_digital_27
- Turkle, S. (2017). *En defensa de la conversación*. Barcelona. Ático de Los Libros
- Vaucheret G.E. (2004). El adolescente y los medios de comunicación. En: Castellano, G., Hidalgo, M.I., Redondo C., & Romero AM. (2004). *Medicina de la adolescencia. Atención integral*. Madrid: Ergón.

NOTAS

¹ https://www.youtube.com/channel/UCXwkTn4CJ_HlzwlkxASBoQ Pirata y las Pros.